

Vínculos

Sociología, análisis y opinión

Año 7 ■ Núm. 13, Marzo-Agosto 2026

Mercantilización del saber académico

Revista semestral del Departamento de Sociología / División de Estudios Políticos y Sociales Centro
Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
Universidad de Guadalajara

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Mtra. Karla Alejandrina Planter Pérez, RECTORA GENERAL

Dr. Héctor Raúl Solís Gadea, VICERRECTOR EJECUTIVO

Mtro. César Antonio Barba Delgadillo, SECRETARIO GENERAL

CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

Lic. Dulce María Zúñiga Chávez, RECTORA

Dra. Patricia Córdova Abundis, SECRETARIA ACADÉMICA

Lic. Abril Ashanty Ambriz Cárdenas, JEFA DE LA UNIDAD DE APOYO EDITORIAL

DIVISIÓN DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y SOCIALES

Mtro. José Alberto Galarza Villaseñor, DIRECTOR

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

Dra. Andrea Celeste Razón Gutiérrez, JEFA DE DEPARTAMENTO

Vínculos. Sociología, análisis y opinión, Año 7, Núm. 13, Marzo-Agosto 2026, es una publicación semestral editada por la Universidad de Guadalajara, a través del Departamento de Sociología de la División de Estudios Políticos y Sociales del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades. Av. José Parres Arias, 150, San José del Bajío. Edificio F, tercer piso, C.P. 45132. Zapopan, Jalisco, México. Teléfono: 333819-3300, ext. 23354. Correo electrónico: revistavinculos@hotmail.com. Editor responsable: Jaime Torres Guillén. Reserva de derechos al uso exclusivo 04-2020-032417322500-203, ISSN: 3061-7103 otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Diseño a cargo de Prometeo Editores, S.A. de C.V. Libertad #1457, Colonia Americana, C.P. 44160, Guadalajara Jalisco. Este número se publicó en marzo de 2026 y está disponible en: <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/vinculos/index.htm> <http://www.vinculossociologiaanalisisyopinion.cucsh.udg.mx/index.php/VS AO>

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad de Guadalajara.

Vínculos. Sociología, análisis y opinión está incluida en los catálogos de revistas Latindex, LatinRev y Biblat/CLASE



Vínculos

Sociología, análisis y opinión

Año 7 ■ Núm. 13, Marzo-Agosto 2026

CONTENIDO

7 Editorial

Investigación y debate

Del caso Sokal a Corchado, bibliometría, autoría y publicación de artículos en la academia, ¿un modelo de control o un sistema del cual abusar?

11 **Uriel Pineda Carranza**

Reflexiones sobre el sistema de producción y evaluación académica, hacia una perspectiva crítica del modelo imperante

39 **Francisco Tapia Velázquez**

Más allá del estudiante-cliente: cocreación de valor como reconfiguración del ecosistema de servicio de la educación superior frente a la mercantilización

Moisés Rubén Zamora Ramos

Norma Arely Zúñiga Espinosa

Suemi Lima Vargas

57 **Irma Hernández Aranda**

El sufrimiento social en el trabajo docente. Dinámicas de reconocimiento y desprecio en la educación secundaria

77 **Manuel Alejandro Muñoz Jazo**

Escritos de frontera

Los roles de género en la alimentación familiar de mujeres universitarias rurales

Odet Lorena Alvarado Rodríguez

Adriana Rodríguez Barraza

113 **Lorenzo Mariano Juárez**

Reciclaje en la colonia San José Río Verde en Guadalajara, Jalisco, México. Una actividad económica sustentable

143 **Coral Berenice Martínez Pantoja**

Lecturas

Islam y democracia: Más allá de su compatibilidad

165 **Erman Iván Carrazco Núñez**

Reseñas

De Monroe a Trump Del 'expansionismo estadounidense temprano' al 'imperialismo tardío'

219 **Emiliano Espinosa Martínez**

231 Criterios editoriales

DE MONROE A TRUMP. DEL ‘EXPANSIONISMO ESTADOUNIDENSE TEMPRANO’ AL ‘IMPERIALISMO TARDÍO’

José Guadalupe Gandarilla Salgado (Coord). Huella del Sur,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 292 pp.

DOI: <https://doi.org/10.32870/vsao.v7i13.7759>

EMILIANO ESPINOSA MARTÍNEZ¹

“América para los americanos” o como los estadounidenses reclaman nuestra América Latina como suya. En tiempos convulsos, violentos y oscuros como los que vivimos actualmente en América Latina y el Caribe² nuestra responsabilidad es la de informarnos y recuperar las obras, autoras y planteamientos que nos indican hacia dónde

1. Licenciado en Estudios Políticos y de Gobierno por la Universidad de Guadalajara; estudiante de la Maestría en Ciencia Política con línea de investigación en Cultura política, sociedad civil, ciudadanía y movimientos sociales por la misma universidad. ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-2972-116X>
2. Al momento que se está escribiendo esta reseña nuestra región sufre el avance y la materialización más cruda de la Doctrina Monroe después de años sin intervenciones militares directas en territorio latinoamericano; el día 03 de enero del 2026, por la madrugada, la *Delta Force* (unidad militar de elite de los Estados Unidos) secuestra a Nicolás Maduro, quien se encontraba en Caracas, Venezuela. Luego de un bombardeo en diversos puntos de Caracas, algunos ataques cercanos al Palacio de Miraflores, sede del gobierno venezolano, que generaron muertes, terror y conmoción entre quienes se encontraban despiertos y a quienes despertaron los estruendos de las bombas cayendo, se anuncia que una unidad militar de elite del ejército estadounidense logró penetrar en Caracas para secuestrar al presidente Nicolás Maduro. Una operación militar que a todas luces viola el derecho internacional y que, como un anuncio de lo que vendrá, sienta las bases para que el imperialismo estadounidense avance ya sin necesidad de maquillar sus intereses político-económicos sobre nuestra región. La reactualización de la Doctrina Monroe al estilo Trump viene con sangre, guerra y saqueo.

mirar y cómo hacerlo cuando la salida parece cada vez menos posible. La obra que coordina José Guadalupe Gandarilla Salgado y que nutren autoras y autores que se posicionan y enuncian desde “Nuestra América” (Arroyo, 2025. p.151) son indispensables cuando la propaganda, la mentira y la manipulación son el platillo fuerte en todos los espacios de comunicación y de conocimiento.

Los planteamientos desde la presentación de la obra hasta el último capítulo desarrollado por Rodríguez Rejas, buscan traer a la discusión académica la necesidad de pensar a nuestra región desde otros enfoques, desde otras coordenadas de pensamiento; autores como Oliver Cox, Enrique Dussel y Santiago Castro-Gómez, así como figuras históricas como Simón Bolívar y el antifictionismo latinoamericano y caribeño nutren esta propuesta.

No es menor que la revisión histórica se haga presente en todos los textos que conforman la obra, es más bien señal de que hoy más que nunca debemos “cepillar la historia a contrapelo” (Benjamín, 1940(2017). p.23), es decir, acudir a la historia de los vencidos para entender el presente de resistencia y lo que entendemos como una reactualización del imperialismo estadounidense (Ramírez, 2025) bajo la hoy vigente Doctrina Monroe.

Las obras que se recuperan en *De Monroe a Trump Del expansionismo estadounidense temprano’ al ‘imperialismo tardío* sintetizan un poco del trabajo intelectual y político que se produce desde nuestra región y que apunta a una mirada crítica de los procesos políticos y sociales donde se involucra la hegemonía estadounidense y la resistencia latinoamericana desde el pensamiento.

El libro podemos dividirlo en dos partes. La primera que se encarga a través de los textos de José Guadalupe Gandarilla Salgado, Miguel Ángel Contreras Natera, Lautaro Rivara y Tania Arroyo Ramírez, de hacer una revisión histórica sobre la formulación de la Doctrina Monroe y su actualidad en el avance imperialista de Estados Unidos en Latinoamérica a partir de un enfoque decolonial, con referentes teóricos puntuales como Oliver Cox, Enrique Dussel y Santiago Castro-Gómez;

la segunda parte, con las aportaciones de Abdiel Rodríguez Reyes, Georgette Ramírez Kuri, Silvina Romano, Tamara Lajtmán y Aníbal García Fernández, así como las de Maciek Wisniewski y María José Rodríguez Rejas, apuntan la mirada a un análisis actual de la incidencia de la Doctrina Monroe y el imperialismo norteamericano bajo nuevas coordenadas geopolíticas donde la hegemonía de EE.UU. ya es cuestionada por el mundo, mientras Trump actualiza las herramientas intervencionistas para hacerse con el control de los recursos y las tierras latinoamericanas. Teniendo esto presente podemos profundizar en lo abordado en la obra.

El libro comienza con un texto desarrollado por el autor que coordina la obra, José Guadalupe Gandarilla Salgado, mismo que hace una revisión de la génesis de Estados Unidos como país y su herencia colonial en la conformación de un sentido común expansionista y colonizador arraigado en la cultura angloamericana. Lo que trata de hacer Gandarilla (2025) es encontrar las claves y significados de la relación de EE.UU. y América Latina y el Caribe.

En su afán de construir una “contrahistoria” de América Latina, invita a acudir a autores como Pekka Hämäläinen y Dussel para escarbar en una historia de resistencia de los pueblos originarios de la región y su papel en relación con cómo se construye en ese momento el insipiente estado-nación estadounidense. El análisis de Gandarilla incluye un especial énfasis en las características del colonialismo euroamericano y su “tendencia genocida desde el comienzo” (Gandarilla, 2025, p. 46). Esta tendencia genocida fundada en el proceso de racialización de los pueblos originarios y en el Destino Manifiesto que justifica la expansión de EE.UU. más allá de sus fronteras, con el objetivo de civilizar todo territorio “salvaje”, es una de las claves que pueden explicar lo que más adelante en otros textos de la obra, se desarrolla respecto al militarismo estadounidense. Sigamos.

Parte de la forma como se construye esta “contrahistoria” de América Latina, se hace a partir de entender cómo se constituyeron los principales aportes políticos para la emancipación de los pueblos, es decir,

desde la historia norteamericana se dice con seguridad cínica que lo que inspiró los procesos de independencia en los países de América Latina fue el republicanismo independentista fruto del pensamiento euroamericano; sin embargo, Gandarilla acude a autores como Dussel y a Castro-Gómez para desmontar esto, ya que el mismo autor propone que antes del republicanismo independentista o cualquier otro pensamiento político euroamericano, en Latinoamérica ya existía un pensamiento político propio con formas organizativas propias, tales como el republicanismo comunitario, mismo que con el avance colonial de EE.UU. y la imposición del capitalismo se extermina todo rastro de organización comunitaria y en consecuencia todo pensamiento político originario (Gandarilla, 2025). Incluso, se va más allá de un violento borrado y es que se identifica que las interacciones entre colonizadores y colonizados da como resultado un pensamiento político que EE.UU. adjudica como propio, negando los aportes de los pueblos originarios en su pensamiento político. Es decir, el republicanismo como supuesto invento euroamericano es falso.

Continuando con la obra, el trabajo de Miguel Ángel Contreras Natera se enmarca desde un enfoque decolonial y resulta imprescindible para comprender que la Doctrina Monroe, además de ser la justificación de EE.UU. para intervenir en territorio latinoamericano, es una reconfiguración de la lógica de la guerra bajo el interés colonial. Contreras insiste en que “es necesario pesquisar la estrecha relación político-espiritual entre los principios, mecanismos y diagramas militares, económicos y religiosos de la Conquista de América y la formulación inicial de la Doctrina Monroe” (Contreras, 2025. p. 72). Las claves de esta relación, dice Contreras, las encontramos en la formulación del Derecho de Gentes y el *Casus Belli*, es decir, los fundamentos jurídicos que daban orden al derecho internacional sobre derechos que se declaraban universales, tales como el “universal derecho a la comunicación” y que, en caso de violarse o de mostrar resistencia contra su imposición, sería justificada la guerra y el exterminio de quienes violen o resistan a la imposición de este derecho.

Aunado a un proceso de racialización “como forma de representación del mundo colonial-moderno” (Contreras, 2025. p. 75) se encuentra la configuración de un Derecho de Gentes fundado en la superioridad racial, estas dos cuestiones constituirían la matriz del expansionismo occidental. El mito de la “excepcionalidad de los Estados Unidos como nación” (Contreras, 2025. p. 78) se nutre a partir de esto. En síntesis, para Contreras, el origen histórico del expansionismo euroccidental se sienta sobre las bases de la colonialidad-modernidad, es decir, sobre las ruinas de la guerra colonial y sobre el proceso de racialización del “mundo nuevo” nace la voluntad de expandirse sobre el mundo a través de una guerra total, donde la imposición de la voluntad euroccidental viene con genocidio, racialización, explotación, saqueo y dominación territorial con el objetivo de la expansión del capital fuera de sus fronteras (Contreras, 2025).

Siguiendo de cerca el capítulo que Lautaro Rivara aporta a la obra, observo que este viene a confrontar dos posturas, la de la Doctrina Monroe y la de la Doctrina Anfictiónica; esta discusión se da bajo una premisa: sí hay una alternativa para pensar y construir una geopolítica con equilibrios, paz, soberanía e interdependencia desde una mirada descolonial y se puede hacer desde América Latina y el Caribe (Rivara, 2025).

Rivara comienza con una revisión de la teoría de Oliver Cox que, en su consideración, es el primer gran estudioso de las transiciones hegemónicas; la relevancia de este teórico en el trabajo de Rivara es tal que sienta las bases para entender el surgimiento de la Doctrina Monroe como fruto de una transición hegemónica y su confrontación con la Doctrina Anfictiónica. En suma, lo propuesto por Oliver Cox es rico en su propuesta teórica sobre la división jerárquica de las naciones a partir de la división mundial del trabajo agregando el “factor crítico de la raza” (Rivara, 2025. p. 119) en esta ecuación, y sobre la propuesta política de la unión regional de las naciones dependientes, que vendrían a ser en su mayoría las naciones latinoamericanas y las africanas, para una multipolaridad que permita al mismo tiempo la emancipación y la soberanía de las naciones dependientes.

Esta herramienta teórica la utiliza para analizar el caso de la transición hegemónica en Europa y los procesos independentistas que devienen a la caída de las potencias hegemónicas europeas; así mismo, como consecuencia de las independencias de los países latinoamericanos y la salida de las potencias europeas de suelo americano, se encuentra un vacío que inmediatamente es llenado por la insipiente nación estadounidense que, en su intención por delimitar un área de influencia en territorio latinoamericano, proclama la Doctrina Monroe que, en palabras de Rivara sería “una orientación geopolítica no sistematizada que define, desde la óptica y los intereses estratégicos de los Estados Unidos de América, un área de exclusividad no europea que resulta consustancial a las pretensiones imperiales hemisféricas de la entonces joven república” (Rivara, 2025. p. 129).

Aunque esta doctrina fue bien recibida en su momento por las recién independizadas naciones latinoamericanas, ya que representaría un muro firme para impedir una re-conquista europea (Rivara, 2025), la realidad es que tiempo más tarde comenzaría a demostrarse cuál era el objetivo de establecer esta área de exclusividad o de “espacio vital” (Rivara, 2025. p. 130) para los EE.UU.: unilateralidad para el saqueo, la expansión más allá de sus fronteras y la construcción de un sentido común universal.

Ante este panorama, un proyecto de regionalización que pusiera en el centro de su génesis la multipolaridad, es decir, “una mera forma geopolítica definida por su misma heterogeneidad” (Rivara, p. 131) tendría lugar, no de nacimiento, pero sí de actualización, en América Latina. La Doctrina Anfictiónica, con su máximo referente, Simón Bolívar, representaría un proyecto político de regionalización a partir de lo que Bolívar consideraba como “unidad histórico-cultural de las nacientes repúblicas hispanoamericanas” (Rivara, 2025. p. 136). Esta unidad propiciaría, a pesar de contradicciones, la paz y el equilibrio entre naciones de la región, “la unión como garantía de la independencia, de la búsqueda de un equilibrio internacional, de una regionalización multipolar no colonial ni imperialista” (Rivara, 2025. p. 147).

Continuando con la reseña, Tania Arroyo nos ofrece un texto interesante con una tesis actual: La Doctrina Monroe esta más vigente que nunca y su capacidad de incidencia se actualiza constantemente. Desde la formulación de la Doctrina Monroe y la proclama del Destino Manifiesto, la política exterior de Estados Unidos ha girado en torno generar las condiciones políticas, económicas, culturales y militares para su avanzada imperialista. “Casi un siglo después, en el marco de la segunda guerra mundial ambos principios doctrinarios constataron su vigencia y consolidación” (Arroyo, 2025. p. 155), es decir, Estados Unidos tenía control, económico y militar, principalmente, sobre el mundo en ruinas de posguerra.

¿Cómo consolidaron su hegemonía los norteamericanos? Arroyo dice que fue a través de un proceso largo pero continuo en el que reconfiguraron el orden jurídico internacional de tal modo que, al mismo tiempo que reorganizaban su política exterior, desplegaban su imperialismo sobre el globo con la creación de organismos internacionales como el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) el cual después se convertiría en el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Este despliegue mundial implicó también una reorganización al interior de la política económica y militar: se transita por tres momentos, la instauración del *hard power* caracterizado por la imposición militar y económica de la línea político-ideológica de Estados Unidos a través de la CIA y la NSC; posteriormente, el *soft power* cambiaría el paradigma de la política exterior norteamericana, es decir, la intervención continuaría pero ahora no solo a través de la fuerza sino más bien a través de la diplomacia con la intención de llevar la democracia a otros territorios; en el marco de la “guerra contra el terrorismo” hay una transición al *smart power*: la combinación de la intervención militar con la diplomacia, agregando la facultad de EE.UU. de moldear la cultura, la comunicación, la política y la economía de los países intervenidos (Arroyo, 2025). Lo anterior, según Arroyo, solo confirma que esta evolución de las formas del interven-

cionismo norteamericano es eso, cambios de forma, porque de fondo continua la voluntad expansionista para preservar su hegemonía (Arroyo, 2025).

La segunda parte del libro contiene, en nuestra consideración, una mirada actual sobre el imperialismo norteamericano y su relevancia al momento de pensar a Nuestra América (Arroyo, 2025) en un contexto de crisis de la hegemonía estadounidense y de surgimiento de un nuevo eje de países en disputa por la construcción de un mundo multipolar, como lo es el caso de los BRICS. Por un lado, los textos de Ramírez Kuri; de Silvina Romano, Tamara Lajtman y Aníbal García Fernández y el de Maciek Wisniewski ponen sobre la mesa discusiones actuales, como la relevancia geopolítica de Miami como epicentro de las conspiraciones y planes intervencionistas de las derechas latinoamericanas refugiadas y auspiciadas por la elite empresarial del estado norteamericano que, históricamente, ha sido el centro de operaciones de contrainsurgencias, contrarrevoluciones y atentados contra gobiernos progresistas de América Latina; en este mismo sentido, dicen Romano, Lajtman y García que “la arquitectura institucional internacional es uno de los pilares del avance imperialista en las relaciones asimétricas establecidas entre un estado poderosos como EE.UU. y América Latina” (Romano et al., 2025), pero no solo eso, sino que a través de *think tanks* y del financiamiento de campañas políticas llevan a suelo latinoamericano la política intervencionista de EE.UU., la tesis es: el factor latino como explicación de la actualización del Monroísmo y su vinculación con las derechas latinoamericanas.

Por otro lado, Ramírez Kuri nos plantea una discusión relevante en términos teóricos: la diferencia entre el imperialismo clásico y lo que ella llama neoimperialismo, vigente hoy en América Latina (Ramírez, 2025). La discusión se centra en dos puntos, el imperialismo clásico naciente en la posguerra a través de la creación del complejo militar-industrial para dinamizar la economía estadounidense y afianzar su hegemonía frente al mundo; y la actualización del imperialismo o neoimperialismo a través de la neoliberalización del

mundo recrudeciendo sus monstruos: el imperialismo se vuelve más frontal y agresivo en su expansión (Ramírez, 2025). Aunque Ramírez a través de Sotelo (2021) identifica rasgos del neoimperialismo, la discusión interesante se encuentra en lo que ella llama “nuevos paradigmas en América Latina”, que vendrían a ser las “alternativas” para la superación del neoliberalismo a través de los gobiernos progresistas de la región en su primera ola (Chávez, Kirchner, Correa, Mujica, Morales, etc.) otorgándoles reconocimiento por su labor de recuperar las capacidades transformadoras del Estado (Ramírez, 2025), sin embargo, queda la duda si es completamente cierto que los gobiernos progresistas latinoamericanos rompieron con la lógica neoliberal de la acumulación del capital o si, por el contrario, solo pasaron a administrarla a través de esa recuperación de la capacidad transformadora del Estado, ejecutando mega proyectos que insertaban al propio Estado en el mercado de la extracción y distribución de los recursos naturales aun con la oposición, en casos concretos, de los pueblos originarios en resistencia.

Así mismo, la discusión que trae a la mesa Wisniewski es refrescante, aunque enredosa, ¿Trump le da continuidad o rompe con la tradición de la Doctrina Monroe? Es la pregunta central, sin embargo, Wisniewski trata de responderla a través del “debate sobre el fascismo” que, si bien es un lugar desde donde poco se habla cuando se aborda la figura de Trump con seriedad, no deja de ser un debate que, a la luz de los hechos actuales, queda en evidencia su vigencia. De tal forma que, los argumentos centrales en torno a las posturas a favor y en contra de nombrar la figura de Trump como fascista a partir de su supuesto “aislacionismo” y su rechazo al histórico “expansionismo” estadounidense, son superadas por los hechos. Como fue mencionado en una nota al inicio de este trabajo, Estados Unidos reafirma sus intenciones imperialistas en América Latina con la intervención militar en Venezuela y el secuestro de Nicolás Maduro, así mismo, sus declaraciones sobre la importancia de asegurar el control de los recursos y tierras raras de algunos países latinoamericanos como parte

de su agenda de seguridad nacional solo reafirman que más allá de aislarse, Trump avanza y expande de nuevo el poder de EE.UU. más allá de sus fronteras.

Por último, pero no menos importante, los textos de Rodríguez Rejas y Rodríguez Reyes ponen los puntos sobre las íes respecto a tres cosas: la guerra neocortical, la disputa por el sujeto y la necesidad de pensar en la emancipación nacional bajo coordenadas propias, latinoamericanas. Si bien, el texto de Rejas se complementa con lo abordado en el resto de la obra respecto a las implicaciones del imperialismo norteamericano y sus mecanismos de intervención de orden militar y cultural, lo que nos deja Rejas como novedad es pensar cómo actúa EE. UU. bajo una lógica de construcción y sustitución de “enemigos externos” de forma constante, es decir, ayer era el comunismo el enemigo a eliminar, hoy es el narcotráfico y el terrorismo en su síntesis: el crimen organizado internacional. Desde estas coordenadas apuntan su mira hacia la construcción de un sujeto moldeado a imagen y semejanza de aquel que no tiene interés por su entorno y permite por acción u omisión la intervención estadounidense. La guerra cultural, el doblegamiento, la neutralización y el control con aceptación son los instrumentos del nuevo ciclo de intervenciones de EE. UU. (Rodríguez, 2025).

Respecto a Reyes, su análisis se centra en un posicionamiento político-teórico: sí hay alternativa y es la del bolivarismo socialista tal como lo concibe el filósofo panameño Ricaurte Soler, que desmenuza el bolivarismo socialista encontrando un análisis objetivo de la evolución del capitalismo en su fase monopólica/imperialista y la necesidad irrenunciable de una descolonización epistémica para crear alternativas viables en un contexto de neocolonización y de renuncia aparente del socialismo en América Latina.

En conclusión, la obra se presenta, como en su momento lo dijo Don Pablo González Casanova (1965), como una caja de herramientas teórica para enfrentar el presente convulso y bélico. Sin embargo, es necesario mantener una mirada crítica sobre las obras aquí desarrolladas, particularmente cuando se habla de rupturas con ciertas lógicas u or-

denes como el de acumulación del capital en contextos como el de los gobiernos progresistas. De forma general, la obra es vigente y transmite de forma clara las inquietudes de sus autores, al mismo tiempo que nos invita a continuar con los cuestionamientos que se dejaron al aire. Nuestro trabajo será aterrizarlos y llevarlos a buen puerto.

Referencias

- Benjamin, W. (2017). *Tesis sobre la historia y otros fragmentos* (B. Echeverría, Trad.). El Talón de Aquiles. (Obra original escrita entre 1939-1940). <https://eltalondeaquiles.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/2017/08/sobre-el-concepto-de-historia.pdf>
- Gandarilla Salgado, J. G. (Coord.). (2024). *De Monroe a Trump: Del 'expansionismo estadounidense' al 'imperialismo tardío'*. Herramienta ediciones. <https://huelladelsur.ar/app/uploads/2025/11/De-Monroe-a-Trump-Gandarilla-Salgado.pdf>